

SE SUSCRIBE:

En la Administración.
En los almacenes de música de Campo, Espoz y Mina, 9; Estiava, Arenal, 18; Martín, Correo, 4; Navas, Desengaño, 22, tercero; Romero y Marzo, Preciados, 1; Toledo, Desengaño, 2, y Fuencarral, 11; Vidal y Zozaya, Carrera de San Jerónimo, 34.
Librerías de D. Leocadio Lopez, Carmen, 13, y San Martín, Puerta del Sol, 6.

Este periódico se publica tres veces al mes en días indeterminados.

DIRECCION, SAN JUAN, 23, TERCERO.

ADMINISTRACION, LOPE DE VEGA, 40 Y 42, IMPRENTA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, un mes. 4 rs.
Provincias, id. 6 »
Ultramar y extranjero, un año. 160 »

Número suelto, DOS reales.

El pago de la suscripcion es siempre adelantado.

Anuncios, remitidos y comunicados á precios convencionales.

GACETA MUSICAL DE MADRID

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA.

SEGUNDA ÉPOCA DE LA PUBLICADA EN 1865-66.

SUMARIO.

I. Un ruego.—II. Teatro Real.—III. Gounod (boceto biográfico).—IV. Noticias.—V. Pensionados músicos en Roma (continuación).—VI. Proposiciones á artistas.—VII. Anuncios.—VIII. Advertencia.

UN RUEGO.

Con motivo del enlace de S. M., el arte músico español va á hacer un bello alarde, que será un verdadero certámen.

En él tomarán parte maestros compositores, directores de bandas militares y de orquestas, cantantes, instrumentistas y editores de música de esta córte y de las provincias.

La GACETA MUSICAL DE MADRID, cumpliendo su mision, desea que se registren en sus páginas, por anticipado, cuantas noticias se relacionen con esas manifestaciones del talento de los que en España cultivan el divino arte.

Al efecto, la redaccion de este periódico tiene la honra de rogar á todos los que de algun modo tomen parte en ese certámen, que se sirvan remitir, ANTES DEL DIA DIEZ DEL MES ACTUAL, al director de la GACETA MUSICAL DE MADRID, San Juan, 23, tercero, cuantos datos, programas, etc., den una idea del concurso que cada maestro, profesor, aficionado ó editor preste á las fiestas musicales destinadas á solemnizar el régio enlace.

Esperamos confiadamente que será atendida nuestra excitacion, y damos desde luego las gracias á las personas que coadyuden á la realizacion de nuestros propósitos.

TEATRO REAL.

FAUSTO.—DEBUT de la señora PAOLINA LUCCA.

IMPRESIONES Y NOTICIAS.

Comenzamos á escribir tristemente impresionados. La más profunda amargura invade nuestro sér, y á esa amargura se une la vergüenza que nos causa que en España y que en Madrid ocurran hechos tan escandalosos como los que nos es forzoso detallar.

Y los detallaremos sin omitir incidente alguno, y seremos esplicitos, muy esplicitos.

**

Un ultraje sangriento al arte, inferido á una celebridad de la época, puso anteanoche el colmo á la série de escándalos que una parte del público se ha propuesto dar en el Teatro Real.

En nuestro número anterior digimos que, de seguir las cosas como van, habia de llegar un dia en que no hubiera cantantes de *cartello* que quisieran venir á Madrid, y hoy añadiremos que ACONSEJAMOS Á ESOS CANTANTES QUE NO VENGAN.

Lo ocurrido en el *debut* de las señoras Moisset y Bellocca, nos inspiró aquellas palabras.

Lo que ocurrió la noche del sábado en el *debut* de la señora LUCCA, nos da mayor autoridad para expresarnos como lo hacemos, y para insistir en el consejo que hemos dado á los cantantes.

Porque desde anteanoche un fúnebre crespon cubre la estatua del arte, y no debe desaparecer mientras no venga un acto de desagravio, solemne, espontáneo, de parte del verdadero público, á borrar las malas impresiones que ha dejado en nuestra alma esa noche funestamente memorable.

¿Qué pasó, preguntarán los lectores, qué pasó?
Precedida de una universal reputacion, aplaudida por todos los públicos de

Europa, ostentando en su corona de artista los timbres del talento que le ha proporcionado triunfos imperecederos, ha venido á Madrid la estrella del arte, la eminencia del canto dramático, la *diva* entre las *divas*, la célebre PAOLINA LUCCA.

Su venida era esperada con vivo afán por los inteligentes; por los que rinden fervido culto á las manifestaciones del arte; por los que saben sentir y sienten; por los que no se prestan á cábalas que desdicen de una sociedad culta; por los que, en fin, van al teatro á saborear las bellezas de una frase bien interpretada, á oír cantar, á escuchar con religioso silencio una voz que ha hecho, hace, y hará las delicias de los *dilettanti*, y á tributar sus aplausos al mérito, cuando este se enseorea de las muchedumbres con su irresistible prestigio.

La señora LUCCA posee todas esas cualidades; ejerce y ejercerá esa fascinacion, dó quiera que se presente á cantar; el número de tan brillantes éxitos se contará por el número de las representaciones en que tome parte.

¿Qué puede, que debe importarle que la noche de su *debut* en el teatro Real de Madrid una fraccion intransigente, amañada, impulsada por bastardos móviles, haya pretendido empañar sus preclaros timbres de artista; si al cabo y en definitiva, la inmensa mayoría del público se rehizo, se reaccionó, se impuso, y logró sobreponerse á aquella fraccion, reduciéndola al silencio, ahogando sus manifestaciones poco cultas, y dignas solo de una plaza de Toros; como con sobrada razon ha dicho el dia pasado *La Política*, al aludir á otras manifestaciones de esa misma fraccion contra dos artistas de gran nombre, las señoras Moisset y Bellocca?

La conciencia artística de la señora LUCCA debe estar satisfecha, nosotros se lo aseguramos, y su elevado talento debe á su vez mirár con desden todo lo que para molestarla, para herirla, se puso en juego la noche de su *debut*.

La ovacion de que fué objeto, durante la lucha que estalló, es bastante compensacion á las amarguras que pudiera haberle proporcionado momentos antes la actitud de una minoría que ha adoptado el sistema de deslucir todos los éxitos de *las artistas* que no hallan gracia entre esa exigua falange que obedece á alguna ó á algunas individualidades cuya mano traidora se oculta al mismo tiempo que azuca á sus miserables adeptos.

Dicho esto, reseñemos.

**

Llegó el momento de la aparicion de la señora LUCCA en el segundo acto, y esa aparicion no fué saludada con los aplausos galantes y previos que á toda artista que se presenta por primera vez ante un público se rinden para animarla. Consignada en nuestro anterior número la estrañeza que esa actitud fria del verdadero público nos produce, no hay para qué repetir aquí lo que allí digimos.

Lo deploramos de nuevo y seguimos.

PAOLINA LUCCA tiene una gran figura teatral; la belleza de su semblante, la límpida y serena mirada de sus ojos que revelan su corazon de artista, previenen desde luego el ánimo y le predisponen á admirar el génio que rebosa en todo su sér.

Las primeras notas que emitió con una voz pastosa, dulcísima, de un timbre muy puro, nos hicieron comprender que era por demás merecida la reputacion artística de primer orden que le ha acordado la fama.

Y sin embargo, aquí se desencadenó la cábala que contra ella estaba formada, y la parte del público á que hemos aludido tantas veces en lo que llevamos escrito, se entregó al triste placer de *exhibirse* de un modo inculto y digno de reprobacion.

En medio de semejante escándalo, neutralizado, pero no dominado, por la parte no contaminada del público, cayó el telon y empezaron los más animados comentarios en todas las localidades y en los pasillos del teatro.

Comenzó el acto tercero, y llegó uno de los momentos más decisivos y culminantes de *Fausto*, esa inspirada obra del célebre maestro Gounod: el *aria* de las joyas.

Decir que la señora LUCCA la cantó con inimitable perfeccion; que en ella lució su privilegiado órgano vocal; que su garganta emitió notas de una sonoridad intensa, unas veces, impregnadas otras de la dulzura de una

deliciosa *mezza voce*, es decir poco en su alabanza. El religioso silencio con que, aun la parte del público intransigente la escuchaba; la multitud de gemelos asustados hacia la artista, estudiando todos los admirables detalles escénicos con que acompañaba su canto, dándole colorido y abriéndolo, nos hizo creer que la señora LUCCA había desarmado á sus enemigos. ¡Poco duró nuestra creencia! ¡Pasajera fué nuestra ilusión!

Al terminar el ária, se iniciaron de nuevo demostraciones faltas de cultura, que si desagradarían á la gran artista, al público sensato debieron causarle, y de hecho le causaron, penosísima impresión, porque, allá, en su fuero interno, pensaría que los muchos distinguidos extranjeros que anteanoche acudieron al teatro Real, que la Europa artística, cuando se aperciba del suceso, acaso no formarían idea muy aventajada de la manera de ser del público de nuestro primer coliseo.

En la magnífica escena de la seducción, la señora LUCCA personifica el poético ideal de Goethe, haciendo de él una sublime creación, y sin embargo, los que iban resueltos á sacrificar á la artista, se entregaron á todo género de demostraciones que la inmensa concurrencia de los palcos butacas y localidades altas contrareestó con sus aplausos, pero sin llegar á dominar el tumulto, en medio del cual, se oyeron, dirigidas al Sr. Gayarre, estas palabras: ¡A ese que canta por una peseta! palabras que, por su intención y por el momento elegido (estaba la señora LUCCA en escena), estamos seguros debieron sonar mal en los oídos del tenor aplaudido así.

Hemos indicado que de los palcos que estaban atestados de gente, de las demás localidades partían aplausos y bravos para neutralizar los efectos de las poco cultas é injustas demostraciones de que era objeto la señora LUCCA, y ahora debemos añadir que los señores ministros, desde su palco, dieron un nobilísimo ejemplo, aplaudiendo incensantemente á la artista, mientras duró aquella tempestad de revueltas pasiones, obedeciendo unas al entusiasmo que producían los arrebatadores acentos de la artista, sirviendo otras los intereses bastardos de las personas que iban dispuestas á escandalizar.

Y comenzó el acto cuarto, y vino la gran situación en que herido traídoramente *Valentín* (Sr. Padilla) por la espada de *Mefistófeles*, (Sr. Nannetti) cae al suelo y en que *Margherita* cae á su vez desplomada sobre aquellos casi inanimados restos.

En ese momento se elevó la señora LUCCA á una inconmensurable altura dramática, ora lanzando acentos desgarradores, ora demostrando en sus actitudes, en sus gestos, todo el inmenso talento que exige esa situación.

La de la catedral, no ménos difícil y comprometida, tuvo en la señora LUCCA la digna interpretación que idearon Goethe y Gounod; y al terminar, y con ella el acto, estalló una ovación estruendosa, en que el verdadero público domineó á la parte exigua que protestaba con sus demostraciones injustificadas de desagrado, y en medio de ella se presentó varias veces la artista, en cuyo semblante abatido se notaban las huellas del dolor.

Nosotros nos asociamos á esos aplausos, á esos bravos, rendidos á la famosísima artista, que fueron al par un desagravió á las ofensas que había recibido.

El acto quinto, en que surgen nuevas situaciones eminentemente dramáticas, dió también nuevas ocasiones á la señora LUCCA para hacer un poderoso alarde del genio que atesora y de cuyos matices no nos es dado detallar hoy, porque más bien que una crónica artística, hemos tenido que delinear una penosa reseña de los mil incidentes encontrados en que ha sido actor, de una parte, el público inteligente, y de otra, una falange decidida á hacer víctima de sus furioses á la señora LUCCA.

Otras representaciones del *Fausto* vendrán, y en ellas tomaremos nuestra revancha.

**

Apenados por efecto de las lamentables escenas que hemos descrito, nos falta la bastante tranquilidad para dar detalles minuciosos, como quisiéramos, y que aplazamos para cuando se verifique la segunda ya anunciada representación del *Fausto*, de los artistas que acompañaron á la señora PAOLINA LUCCA.

Nos limitaremos, pues, á decir, que el Sr. Gayarre cantó como él sabe cantar, que fué aplaudido con entusiasmo, y llamado al palco escénico.

Algunas personas censuraron el traje del Sr. Gayarre después de su transformación en el primer acto; pero nosotros debemos recordar que igual era el que vestía el célebre Mario, por hallarse ajustado al figurín de la época en que pasa la acción del drama.

**

El *Valentín* tuvo en el Sr. Padilla un habilísimo intérprete, como cantante y como actor, especialmente en la escena de las cruces y en la en que muere atravesado por la espada de *Mefistófeles*.

El eminente barítono español, en sus actitudes, en sus acentos de dolor, en sus gemidos, reveló que quien con tanta verdad sabe representar los personajes, es un artista de primer orden.

Los aplausos y las llamadas al proscenio fueron la recompensa rendida al Sr. Padilla como justo tributo á su talento.

**

El Sr. Nannetti tenía que luchar con los recuerdos de Vialletti, Selva y Petit en la parte de *Mefistófeles*; y no diremos que los hizo palidecer, pero sí que no dió motivo á que echáramos de ménos á aquellos grandes artistas.

En la escena de las cruces, sobre todo, vimos en él al artista de talento y al notable actor cantante.

**

La señora Ory, *Siebel*, tiene una voz agradable.

**

La orquesta, dirigida por el Sr. Vazquez, hizo maravillas y resaltar las bellezas de instrumentación en que abunda *Fausto*.

**

Los coros, salvo un descuido en el de introducción, merecieron nuestros aplausos, especialmente el de viejos.

**

El baile estuvo bien presentado por el director, Sr. Guerrero, y en él hizo un bonito solo la señora Chini.

**

La *mise en scene*, que estaba encomendada al Sr. Saper, suntuosa, y son dignas de consignarse las diferentes combinaciones de luz eléctrica en las escenas de *Margherita* y *Mefistófeles*.

**

Un detalle.

Las decoraciones de los actos primero, tercero y quinto de *Fausto*, que se estrenaron el sábado y que son de un gran efecto, han sido pintadas por los Sres. Bussato, Bonardi y Valls, sin que hubiera aparecido anuncio previo ni pomposo por parte de la empresa, de esta novedad, para dar mayor brillantez al espectáculo.

**

Terminada nuestra tarea, en lo que atañe á la parte artística, que hoy ha sido fatigosa por los desagradables incidentes de que hemos tenido que dar cuenta, diremos pocas palabras relativamente al aumento de precios de las representaciones de la señora LUCCA.

Cuando la empresa del teatro Real dió su *cartel blanco*, ó sea su programa de la temporada, anunció que los señores abonados no sufrirían alteración en los precios de sus localidades durante dichas representaciones; con lo cual significó que las localidades no abonadas tendrían aumento de precio, ni más ni menos que como se hace en casos análogos en los demás teatros de Europa.

No es ocioso recordar á este propósito que en el teatro de la Scala de Milan, donde ha cantado Adelina Patti el último mes de Noviembre, los precios de las localidades se han elevado á las cifras siguientes:

Butacas con entrada,	50 francos 40 céntimos.
Lunetas, idem,	30 idem 20 idem.
Entrada para palcos,	15 idem 10 idem.
Entrada á platea sin asiento,	10
Entrada de paraiso,	5

Es decir, mucho más de un doble de los precios fijados para las representaciones de la señora LUCCA, cuya artista comparte el cetro de la celebridad contemporánea con la Patti y la Nilson.

Pero aquí, los enemigos de la empresa del Sr. Robles se han propuesto censurar todo lo que la misma hace, sin tener en cuenta ninguna consideración por atendible que sea.

Por esto no huelga el dato que acabamos de exponer, con el cual, además, damos contestación *al abonado* que firma un artículo publicado en *La Patria* del 5 del actual, en el que, á vueltas de no sabemos cuántas cosas, propone que se constituya una junta que fiscalice los actos de la empresa.

Hay ideas tan peregrinas, que basta exponerlas para demostrar que no se hallan ajustadas á términos razonables.

Y sobre este punto no añadimos una palabra más por hoy; pero no se entienda que rehuimos su discusión si á ello se nos invita por el autor del pensamiento de esa junta *interventora*.

En «al está que en encantamientos,» dice Cervantes en un pasaje del Quijote.

En «al,» diremos nosotros, está el por qué de las invectivas de que es objeto el Sr. Robles.

Y aquí hacemos punto y aparte.

Ayer por la tarde se puso en escena en el Teatro Real *Il Trovatore*, en que hizo su *debut* la joven y bella artista Carlota De-Voyod, cantando la parte de *Leonora*.

Carecemos de espacio para dar detalles del espectáculo; pero diremos, á reserva de ampliarlos otro día, que la señora De-Voyod tiene una voz muy bella, grandes arranques dramáticos, y que fué aplaudida y llamada al palco escénico.

Como siempre que canta el célebre Tamberlik *Il Trovatore*, la ovación no se interrumpió, y tuvo que repetir el *allegro* de su ária del acto tercero, en el cual el incomparable tenor emite sus poderosas notas de pecho, que electrizan al público.

La entrada fué un lleno como el que hubo en la primera representación de la señora LUCCA.

Estos éxitos son los que ponen de mal talante á ciertas gentes.

¿Qué le hemos de hacer?

**

Hoy no hay función en el régio coliseo con motivo de haber esta noche ensayo de orquesta de *Otello*, que será cantado por la señorita Borghi-Mamo y por los Sres. Tamberlick, Padilla y Ordinas, que está completamente restablecido de su dolencia, merced á los cuidados del doctor D. José Ferradas, inteligente médico de la empresa.

**

El miércoles se verificará la segunda representación de *Fausto* cuya parte de *Margherita* interpretará la eminente *diva* PAOLINA LUCCA.

Deseamos admirarla de nuevo.

**

ULTIMA HORA.

Anoche se presentó al Sr. Robles, empresario del Teatro Real, una numerosa comisión de abonados apelando á su desprendimiento para que, puesto que el pretesto de los escándalos del sábado en el *debut* de la señora LUCCA era el aumento de precio de las entradas del paraiso, en obsequio á los abonados y al público sensato que desean oír las óperas con tranquilidad, restableciera el precio ordinario de dichas entradas.

El Sr. Robles se apresuró á contestarles que, como siempre, estaba dispuesto á complacer al público y á los abonados, aun cuando sus intereses se perjudicasen, accedia en el acto al deseo de la comisión, fijando de nuevo en una peseta el precio de las entradas de paraiso y el de las de abono.

Veremos ahora qué tienen qué decir, y qué nuevo pretesto inventan los enemigos del Sr. Robles.

GOUNOD.

(BOCETO BIOGRÁFICO.)

Creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes apuntes biográficos del ilustre autor del *Fausto*, que hemos entresacado de las notables obras escritas por Pierre Larouse, Fétis y Clement.

Gounod (Francisco Carlos), nació en París el año 1818; estudió las lecciones de contrapunto de Halévy y la composición, dirigido por Lesueur y Paer. En 1839 obtuvo el primer premio en el concurso del Instituto. Aun en los primeros años de su vida demostraba ya su sublime amor á la música. El excelente periódico *La Reviste Francaise* cuenta una anécdota de Gounod. «Sus parientes se inquietaban de su vocacion artística bien manifestada desde luego, y se la indicaron al Director del colegio á que acudia Gounod.—«El músico, les contestó M. Poirson (este era el nombre del Director), ¡jamás! Él será profesor de latin y griego: esta es su vocacion.»—Al dia siguiente llamó á su despacho M. Poirson al discípulo, y le dijo en tono de mal humor:—«Has sido sorprendido por tu familia, llenando un papel de signos de música.»—«Si, contestó Gounod, yo quiero ser músico.»—«¡Tú! Bah, eso no es ser nada, repuso el buen hombre. Pero bueno, vamos á ver. Toma papel y pluma, componme un ária sobre las palabras de Joseph: *A peine au sortir de l'enfance*.»—Pasada la hora del recreo, el pequeño Gounod entró en el despacho de su Director, y á instancia de este, que se reia burlonamente, cantó su obra. ¡Cómo sería ella, que el pobre M. Poirson, derramando lágrimas de ternura, se abrazó al infantil músico y le exhortó á que siguiese aquella senda en la cual desde el primer paso tan amplios y hermosos horizontes se le ofrecian! Cuando Gounod, primer premio de Roma, dirige la ejecucion de su primera produccion notable en San Eustaquio, M. Poirson le estrecha las manos diciéndole:—«¡Bravo, gran hombre que yo he conocido gran niño!»

En Roma se dedicó Gounod especialmente al cultivo de la música religiosa. Una *Misa solemne* que él compuso para la iglesia de San Luis de los Franceses, le valió el título de maestro honorario de capilla vitalicio, favor concedido á él por primer ejemplo en los pensionados franceses. En 1843, en Viena, escribió un *Requiem* y una *Misa á voces solas*, imitando el estilo místico y angelical de Palestrina; y á su regreso á París fué nombrado director de la capilla de la iglesia de misioneros extranjeros, y durante algunos años apareció dispuesto á abrazar los votos y profesion religiosa. Hasta 1851, Gounod permanece aislado, lejos del mundo y... ¡por qué no decirlo! olvidado; pero un diario inglés da cuenta de haber sido ejecutadas en *Saint-Martin-Hall* cuatro composiciones del maestro francés que causaron sorpresa de admiracion en Inglaterra, y Francia se avergüenza de su olvido. Entonces, el 16 de Abril del año indicado, aparece Gounod ante el mundo con su *Sapho*, cuyo libreto habia escrito Augier; pero el éxito de esta ópera no pasa de la categoria de estimable aunque contiene la partitura bellezas de primer orden. A esta ópera siguen en el catálogo cronológico de las de Gounod, los coros de *Ulyses*, los de *Servantes Infideles* y el *Canto de Eurycleé*, que asientan sobre sólidas bases la reputacion hasta aquel dia discutible del autor de *Sapho*. En 1854 da al teatro de la Opera la *Nonne Sanglante*, en que obtuvo casi victoria; y en 1858 estrena *Le medecin Malgré lui*, en que aparece el maestro más accesible á los gustos é inteligencia de la multitud. Varias coplas y árias de esta ópera cómica han alcanzado el premio de la popularidad y las cantan los franceses confundiéndolas con sus himnos patrióticos. En 1859, el dia 19 de Marzo, da á conocer en el Teatro Lírico su *Fausto*, y Francia pudo contar desde aquel momento en Gounod á uno de los más grandes músicos del mundo.

Nada menos que doce óperas, serias unas, cómicas otras, han sido basadas en el poema inmortal de Goethe. Han escrito música sobre el pensamiento del insigne alemán, el caballero Seyfried, en 1820; Spohr, en 1814; Beancourt, en 1827; Lindpaintner, en 1830; la señorita Angela Bertin, en el mismo año; Pellaert, en 1834; Rietz, en 1836; Lickl, en 1815; Strauss, en 1814; Donizzetti, en 1831; Gordigiani, en 1836; Bishopen, en 1825, y algun otro más. Esto revela hasta qué punto es abundante en situaciones explotables por el génio músico el poema de Goethe. Pero quien ha sabido sacar más partido de esas situaciones, es Gounod, cuya partitura, arreglada á la letra de Carré y Barbier obtuvo un éxito extraordinario. El primer libreto de la obra ha sido luego traducido de modos diversos.

Estrenó el papel de *Margarita* madame Miolhan Carvalho; el de *Fausto* fué interpretado admirablemente, primero por Barbot y por Monjanze; *Mephistofeles* se encarnó de un modo sublime en Balanque y Petit.

Filemon y *Baucis*, que los criticos consideran como superior al *Fausto*, fué cantada en el mismo teatro en 1860, y no se ha vuelto á poner en escena en Francia. En 1862, en la Opera francesa, se estrenó otra del infatigable génio, *La reina de Saba*, y luego la *Mireille*. Poco despues escribe su *Ave Maria* sobre el preludio de Bach, que se ha vulgarizado á fuerza de repetirse; la serenata de *Marie Tudor* y mucha música de concierto, así como una coleccion de veinte melodias.

Perdida la vocacion de Gounod al celibato de la Iglesia, enamoróse de una hija de Zimmerman, profesor de piano del Conservatorio parisiense, y casó con ella; atribuyéndose á la bella esposa cierta prevencion á la música profana, á cuya influencia se debe el alejamiento de la escena que durante largos años ha guardado Gounod con gran sentimiento de los aficionados. Venciendo la musa del maestro estas oposiciones domésticas, da con *Romeo y Julieta* otra muestra de su fecundidad y delicadeza. La Legion de Honor concedida á Gounod en aquella fecha fué premio bien escaso á tantos méritos y servicios; é imaginándose, acaso con justicia digno de mejor recompensa, abandonó la Francia y se estableció en Inglaterra, haciéndose súbdito de S. M. británica.

Sin duda piensa Gounod como Scipion africano: «Patria ingrata, no guardarás mis huesos.»

NOTICIAS.

Ayer ha llegado á Madrid, procedente de París, la célebre artista señora Artot, esposa del barítono del teatro Real, Sr. Padilla.

* * Hé aqui los comisionados que algunas naciones han enviado ó enviarán en representacion del arte musical al certámen universal de París de 1878:

España, Portugal, Grecia, Sr. Avelino Valenti, compositor.
Gran Bretaña, Mr. Arthur Sullivan, compositor y director de la Escuela Nacional de Música de Lóndres (South Kensington).
Bélgica, Países-Bajos, Suiza y Gran Ducado de Luxemburgo, M. José Dupont, compositor, director de los conciertos populares de Bruselas, y profesor del Conservatorio Real de Bélgica.

Italia, Signor Sighicelli, violinista y profesor.
Austria-Hungria, M. doctor Eduardo Hanslich, publicista y consejero del gobierno.

Turquía, Egipto, Túnez, Marruecos, China, Siam, Cambodje y Japon, M. Oscar de Tunis.

Suecia y Noruega, M. Joan Halletroem, compositor y bibliotecario de Stockolmo.

Rusia no ha designado aún representante.

* * En los grandes conciertos internacionales que serán ejecutados en el palacio del Trocadero de París, durante la Exposicion universal, el director de la orquesta, M. Calonne, ha decidido tocar la gran *Messe des Morts* de Berlioz.

PENSIONADOS MÚSICOS EN ROMA.

(Continuacion.)

(Véase nuestro primer número.)

Art. 32. Terminado el plazo señalado en la convocatoria se pasarán las solicitudes á la Real Academia de San Fernando, así como las listas de los individuos que para cada Tribunal haya nombrado el ministro de Estado. Designará aquella Corporacion los individuos de su seno que hayan de formar parte de los tribunales respectivos, y pasará inmediatamente á los directores de las Escuelas especiales la correspondiente lista nominal de los jurados nombrados por el ministro y por ella, á fin de que los cláustros de las mismas escuelas designen los individuos que les corresponde, dando conocimiento de sus nombramientos á la Academia de San Fernando.

Art. 33. Los ejercicios de oposicion serán teóricos y prácticos, segun la índole especial de cada arte.

Art. 34. En unos y otros regirán para todos los opositores las reglas siguientes:

1.ª Luego que el director de la escuela á que pertenezcan las vacantes reciba el nombramiento de los vocales, á tenor de lo prevenido en los artículos 31 y 32, convocará á los individuos que han de formar el jurado, el cual se constituirá en la primera reunion, eligiendo secretario. Acto continuo leerá éste los artículos del presente reglamento relativos á la oposicion, y el tribunal determinará el dia, hora y sitio en que haya de verificarse cada ejercicio; debiendo el secretario ponerlo en conocimiento de los opositores por medio de papeletas y de anuncios en los periódicos oficiales.

2.ª En el dia señalado para el primer ejercicio, sea teórico ó práctico, empezará el acto leyendo el secretario los artículos de este reglamento relativos á la oposicion y la lista de los opositores.

3.ª El opositor que sin previo aviso ni alegacion de causa legitima no se presente antes de terminar la lectura de que se hace mérito en la regla precedente, no podrá tomar parte en los ejercicios.

4.ª En todos los ejercicios se establecerá por suerte el orden en que hayan de actuar los opositores.

5.ª Al comenzar los ejercicios prácticos, los opositores presentarán los pliegos, hojas, lienzos y demás de que hayan de servirse al secretario del tribunal respectivo para que los selle y rubrique.

6.ª Concluido cada ejercicio, el tribunal hará por mayoría de votos la calificación relativa de su mérito, que deberá tenerse presente para la decision definitiva cuando se hayan terminado los ejercicios. El jurado podrá eliminar del concurso á los opositores notoriamente incapaces de continuar en él.

7.ª En cada ejercicio se extenderán las actas correspondientes.

Art. 35. Terminados los ejercicios se expondrán al público las obras de los opositores, designando para ello lugar á proposito, á ser posible, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Esta exposicion durará ocho dias.

Art. 36. Terminada la exposicion se reunirá el tribunal para el fallo definitivo, leerá el secretario los artículos de este reglamento relativos á los ejercicios y las actas correspondientes, y hecho esto se anunciará la votacion definitiva. Esta será pública, decidiéndose en primer término por mayoría absoluta de votos si há lugar ó no á propuesta, y en caso afirmativo se procederá á determinar para votaciones sucesivas quiénes han de figurar en ella y para qué plazas.

Cuando en las votaciones hubiese empate lo dirimirá el voto del presidente.

Art. 37. Solo se propondrá un opositor para cada pension vacante.

(Se continuará.)

PROPOSICIONES A ARTISTAS.

Inauguramos hoy esta seccion, destinada á dar cuenta de las escrituras de los cantantes, con la noticia de que han recibido proposiciones para un teatro de ópera de una importante ciudad de España la señora de Beaunay de Ponsard y su esposo el Sr. Ponsard, distinguido bajo del teatro Real, que ha tomado parte en las representaciones de *La Favorita*, *Poliuto*, *L'Affricana* y otras óperas que tanto se adaptan á sus grandes facultades vocales y á su talento escénico.

La empresa del teatro aludido hará una buena adquisicion escriturando á los artistas señores Ponsard.

MADRID.—1878.

Imprenta de F. Macías y Compañía, Lope de Vega, 40 y 42.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA, PIANOS Y ÓRGANOS ESPRESIVOS

DE
N. TOLEDO

EDITOR Y PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Fuencarral, 11, y Desengaño, 2, cerca de la Red de San Luis.

NUEVAS PUBLICACIONES PARA PIANO.

- TOLEDO.—*Album infantil*; coleccion de seis piezas de baile facilisimas.. 20 rs.
- E. SERRANO.—*Avelina*; linda mazurka. 12
- GARCÍA.—*Favorita*; elegante mazurka dedicada al aplaudido tenor Gayerre, con su retrato en una linda portada. 12
- GOMEZ.—*La mantilla blanca*; bonita mazurka con portada de litografía. 12
- LECARPENTIER.—*Método de piano*, el más progresivo, aprobado por el Conservatorio de París. Última edicion reformada, aumentada y con la numeracion para la colocacion de los dedos, por N. Toledo. Consta de dos libros:
 - Libro 1.º*: que comprende, entre otros ejercicios, 30 recreaciones de las óperas más modernas y las escalas y arreglos por todos los tonos. 48
 - Libro 2.º*: preludios y acordes por varios tonos; 25 estudios para la espresion y 10 recreaciones de óperas modernas. 40
- Métodos, estudios y demás obras de texto de la escuela de Música y Declamacion. 40
- Ediciones las más baratas que se publican en Europa.
- Pianos de los mejores constructores, con descuento de los precios de fábrica.
- Grandes descuentos para el comercio. Se remiten catálogos.

GUITARRAS, MÚSICA, CUERDAS

JOSE CAMPO Y CASTRO

PROVEEDOR DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

MEDALLA DE PLATA POR EL FOMENTO DE LAS ARTES

ESPOZ Y MINA, 9, MADRID.

Guitarras, Bandurrias, Octavillas y Violines. Cuerdas romanas para violin, viola, violoncello, contrabajo y arpa, arcos, cerdas, puentes y otros accesorios.

Nuevo Método y demás obras para guitarra por el célebre Aguado. Métodos y obras en cifra ó música para guitarra ó bandurria.

CENTRO MUSICAL

De compositores y pianistas premiados con medalla de oro. Especialidad en encargos de música original para condiciones dadas, sean religiosas ó de recreo.

La Melodía, publicacion mensual de música española para piano, ocho páginas, 4 rs. al mes. Se facilitan prospectos.

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS DE VENTA Y ALQUILER

DE
VIDAL Y ZOZAYA

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 34, MADRID.

ARTÍCULOS DE PIANO.

PRECIOS CORRIENTES.

- ZÓCALOS de cristal de forma llamada bola, colores varios. . . Juego. 44 rs.
- APARATOS para petróleo aplicables á toda clase de candelabros de piano, recomendados por ofrecer mayor economía y potencia de luz que la bujía de uso general hasta hoy. . . Juego. 60
- ELEGANTES CUBRE-TECLADO de seda; color á eleccion. . . 60
- Idem id. id. con adornos de una lira y cabos de plata. . . 100
- El cubre-teclado es de gran utilidad para conservar la blancura del marfil y preservar de la humedad el teclado.
- BANQUETAS DE PIANOS:
 - Núm. 1, imitacion á madera palisandro; asiento de Reys, tornillo de hierro, hembra de laton. . . 120
 - Núm. 2, id. id. id.; asiento de terciopelo, id. id. . . 134
 - Núm. 3, id. id. id.; id. id. con fleco, id. id. . . 150
 - Núm. 4, de madera de palisandro; id. de damasco ó terciopelo, id. id. . . 220
- FUNDAS DE PIANO: de percal, tejido cruzado, ribetes de seda y botones de fantasia. . . 110
- Idem id. de reys, paño, ú otro género, á precios convencionales. . . 180
- MUSIQUEROS: mueble de salón para poner papeles de música. . . 500
- Idem id. id. id. id. (Clase extra.). . . 50
- BANQUETAS para los piés; de madera con tallados y ricamente alfombradas. . . 36
- Idem de segunda clase. . . 36
- Además de la comodidad que para tocar el piano ofrecen, particularmente á las señoras, las susodichas banquetas, son casi indispensables para dominar bien los pedales, en todo piano que haya zócalos, á cuyo efecto se coloca la banqueta debajo de los pedales y nivela la altura de los zócalos.
- GUIA-MANOS. Aparato para el estudio del piano, recomendado por Kalbrenner y por los más eminentes profesores. . . 60
- ALZA-MANOS. Aparato para alcanzar buena posicion de la mano en el piano. . . 40
- CUERDAS DE PIANO:
 - Núm. 1, acero inglés. . . L inglesa. 16
 - Núm. 2, id. id. . . 18
 - Núm. 3, id. id. . . 20
- LLAVES Y DIAPASONES de todas clases y precios.
- CANDELABROS de piano, dorados ó bronceados al fino, de todas clases y precios.
- BUSTOS en yeso, imitacion al mármol, de tamaño mayor que el natural, de los célebres maestros Rossini y Meyerbeer, uno. . . 80
- OLEOGRAFIA. Magníficos retratos de Mozart, Bach, Handel, Gluck, Wagner, Schubert, Weber, Meyerbeer, Mendelssohn, Hayn, Schumann, Beethoven. . . 24

PIANOS Y ARMONIUMS

DE LAS MÁS REPUTADAS FÁBRICAS DE ESPAÑA, FRANCIA, ALEMANIA INGLATERRA Y NORTE-AMÉRICA.

Clases y precios varios.

GACETA MUSICAL DE MADRID

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA.

SEGUNDA EPOCA DE LA PUBLICADA EN 1865-66.

PUNTOS DE SUSCRICION.

(Véase la cabeza del periódico.)

PRECIOS DE SUSCRICION.

- En Madrid, un mes. 4 rs.
- En provincias, id. 6
- Ultramar y extranjero, un año. 160

El importe de la suscripcion se pagará adelantado.
Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

Se considera suscrita á toda persona que recibiendo un número no lo devuelva, antes de recibir el segundo, á la Administracion, Lope de Vega, 40 y 42, imprenta.

La GACETA MUSICAL DE MADRID tiene establecido cambio con los periódicos musicales de Italia y Francia.

Dará cuenta de todas las novedades musicales de España y del extranjero.

Publicará listas de los cantantes, profesores de orquesta, canto y piano que, siendo suscritores, deseen se anuncie en aquellas listas que se hallan en disponibilidad.

Mediante convenios especiales, publicará obras de todo género, de maestros compositores españoles y extranjeros.